

Precios de suscripción:
 Madrid, un mes. 4'50
 Provincias, trimestre. . . . 6'00
 Extranjero y Ultramar, año. 60'00
 Número suelto, del día, 5 céntimos.
 Idem atrasado, 50 ídem.

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLITICO

En Madrid, en la Administración, calle de la Biblioteca, número 7, entresuelo izquierdo, dirigiéndose al Administrador, D. Juan García de la Pedrosa.
 Los precios de la suscripción aumentan una peseta por trimestre girando á cargo de los suscritores.

Año VI

MADRID.—Jueves 2 de Junio de 1887.

Núm. 1.985

La estatua de D. Alfonso XII

Con la mayor satisfacción hemos visto ayer que el ilustrado señor senador del reino D. José Polo de Bernabé, acogiendo y patrocinando la idea iniciada en el artículo de nuestro director el Sr. Autran, que publicó EL ECO NACIONAL el día del primer cumpleaños de S. M. el rey niño, 17 de Mayo último, ha presentado en la alta Cámara un proyecto de ley cuya parte dispositiva consta de los dos artículos siguientes:

«Artículo 1.º En nombre de la nación española se erigirá una estatua ecuestre de bronce al inolvidable y malogrado monarca D. Alfonso XII, frente al palacio real y centro de la plaza de la Armería ó donde designe su augusta viuda S. M. doña María Cristina, regente del reino.

Art. 2.º Se autoriza al gobierno para dictar todas las medidas conducentes á la pronta ejecución de esta ley, y para disponer de un crédito permanente de 200.000 pesetas que, para cumplirla, se conceda en el próximo presupuesto al extraordinario del ministerio de Hacienda.»

La anterior proposición de ley demuestra y justifica que el pensamiento iniciado en nuestras columnas no es solamente una idea aislada, sino una aspiración que reside en el corazón de la gran mayoría de los españoles y que se va manifestando y abriendo camino por todas las bábulas de la opinión pública.

Así lo prueba también el entusiasmo con que toda la prensa de provincias y de las principales ciudades de España ha acogido el proyecto iniciado por el Sr. Autran y la cortesía con que todas las redacciones envían sus ofertas de cooperación á nuestro director para llevar el pensamiento á su realización.

Sin embargo, no podemos estar de acuerdo con el Sr. Polo de Bernabé en cuanto á la forma. La erección de un monumento suntuoso á la memoria de DON ALFONSO EL PACIFICADOR debe costearse á nuestro entender por medio de una suscripción nacional, como lo propone el Sr. Autran. Esto es más elocuente y más solemne; porque no es ni significa lo mismo que el Estado levante una estatua al rey difunto ó que la erija la gratitud, el amor y el entusiasmo de los españoles.

Felicitemos, no obstante, al Sr. Polo de Bernabé por su iniciativa en el Senado y le enviemos la expresión de nuestra sincera y vehemente gratitud.

Los empleados de Ultramar.

El rumor de que los presupuestos de Cuba, que va á presentar el Sr. Balaguer contienen la disminución del sueldo á los empleados de aquella Antilla, suscitó violentas protestas en cierta parte de la prensa, que irrisoriamente se llama á sí propia reformista y economista, suponiendo que dicha medida había de producir un aumento de inmoralidad entre los empleados, por el mero hecho de ver reducidos los opíparos emolumentos que hasta el presente han disfrutado.

Es irritante la parcialidad con que ciertos periódicos se ponen siempre de parte de los privilegiados, frente á frente de los intereses del país. ¿Desde cuándo está justificado que el que acepta un cargo dentro de ciertas y determinadas condiciones, nada onerosas en verdad, pueda apelar á recursos reprobados por la moral para mejorarlas? ¿O quién puede sinceramente suponer que las filtraciones y robos, dándole su verdadero nombre, que con tanta frecuencia lamentamos, sin contar lo que ignora el público, obedecen solo á la necesidad, al incentivo del hambre, de manera que pueda temerse su incremento si llegan á disminuirse las dotaciones?

No; el hombre inmoral ni ceja en sus propósitos por la hidalguía con que es retribuido, ni se siente más aguijoneado por la modestia de sus recursos. Insaciable, como el mar, salta por todas las barreras y no tiene mas límites á la rapacidad que los que logra imponerle el temor del castigo.

Hemos dicho repetidas veces que las nuevas condiciones de nuestras colonias, desde los rápidos medios de comunicación, hacen completamente inútil la enorme diferencia de sueldos que hasta el presente ha existido;

debiendo ahora añadir que las aflictivas circunstancias en que han colocado á Cuba diversas circunstancias de todos conocidas, no permiten continuar los despilfarros á que la administración se ha entregado desde tiempo inmemorial.

Suponemos que el señor ministro de Ultramar habrá hecho caso omiso de las insidiosas manifestaciones de algunos periódicos y que continuará inflexible la senda catoniana que le ha de valer las simpatías y el agradecimiento de aquellos insulares, así como los aplausos de la posteridad.

EGOS POLITICOS

El *Resumen*, escupiendo por los colmillos: «Exceptuando á los Sres. Alonso Martínez y Moret, con los demás no se puede ir, parlamentariamente hablando, ni á recoger monedillas de á cinco duros.»

Y lo dice con ocasión de sus condiciones oratorias.

Solo el partido reformista puede mirar por encima del hombro oradores como los señores Sagasta, Leon y Castillo y Navarro Rodrigo, y políticos de los antecedentes literarios del Sr. Balaguer.

En él hay completa igualdad de... notabilidades.

La *Fé* se dirige al *Liberal* acerca de si vendrá ó no á Madrid D. Carlos, y le dice en letras grandes:

«De esta agua beberás.»
 Pero como no ha de suceder hasta el siglo futuro, según los pronósticos de otro colega carlista,

Resulta que hay tiempo para... retractarse.

Dice el *Noticiero* que el gobierno tiene abandonadas las cuestiones administrativas.

Hace bastante tiempo que no se trata apenas de otras y tras la Transatlántica viene la de Tabacos y de reformas militares. ¿Qué más quieren los conservadores?

Ojalá hubieran ellos hecho otro tanto.

El *Globo* se ocupa del desgraciado éxito de los torpederos ingleses, y con motivo de los que el gobierno proyecta construir, pregunta:

«Esto sabido, ¿se atreverán el gobierno y la nación á arriesgar, y tal vez á perder sin ventaja alguna, setenta y cinco millones de pesetas?»

Traducimos la pregunta á quien corresponda.

¿Si estará de Dios que no lleguemos á tener una escuadra útil?

La petite Mariée.

Opera cómica en tres actos, libro de los señores E. Leterrier y A. Vanloo, con música de M. Charles Lecocq.

El 21 de Diciembre de 1875 se estrenó con extraordinario éxito en el teatro de la Renaissance, de París, la célebre opereta con cuyo título encabezamos este trabajo, siendo entonces creados los dos personajes principales de la obra por Mlle. JEANNE GRANIER y por M. VAUTHIER, que actualmente hacen la delicia de los madrileños en nuestro lindo teatro de la Zarzuela.

Desde aquella fecha, y en todo el tiempo trascurrido, no han dejado de representarla en diferentes teatros de la capital francesa estos dos insignes artistas, alcanzando siempre ruidosos triunfos, sin que haya decaído la afición ni el interés del público parisien, que acude constantemente á deleitarse con el espectáculo y con su interpretación.

Para esta noche está anunciada su primera representación en los carteles del teatro de la Zarzuela, y siendo una obra completamente desconocida y nueva para el público madrileño, creemos que nuestros suscritores verán con agrado que les ofrezcamos hoy un extracto de su argumento con la explicación de algunas de sus más interesantes escenas, á fin de hacerles más fácil la inteligencia del diálogo y de sus principales chistes, que son muy abundantes en el libro, y de color un tanto subidillo y picaresco.

Los personajes de la fabula y los artistas

encargados de representarlos, son los siguientes:

Le Podestá Rololfo.	M. VAUTHIER
El caballero de San Carlos.	» DELMAS
El baron de Montefiasco.	» COUTARD
El marqués de Casteldemoli	» JOUANNE
Beppo (posadero).	» MAX
Graziella.	Mlle. GRANIER
Lucrezia, baronesa de Montefiasco.	MME. HENRY
Teobaldo (paje).	MME. DUCOURET
Beatriz.	» CAROLY
Otros papeles secundarios.	Mlles. PERRIN

DA SILVA
MIRANDA
MARQUERY

La acción en Bergamo, siglo XVI.

ARGUMENTO

ACTO 1.º

El caballero de San Carlos, favorito del Podestá de Bergamo, ama á Graziella, hija del marqués de Casteldemoli, y teniendo concertado su matrimonio con dicha jóven, se aleja de la corte para celebrar secretamente la boda, á cuyo efecto se finge enfermo y solicita del Podestá que le permita ir al campo unos días para reponer su salud. La novia y su padre encuentran muy extraño el sigilo que quiere guardar respecto á su casamiento el caballero de San Carlos; pero éste tiene motivos muy poderosos para ello, porque habiendo tomado parte en las venturas matrimoniales del Podestá, y no contento con ser el favorito de éste, había logrado serlo también de su jóven y bella esposa. Descubierta el engaño y la deslealtad del afortunado favorito, el Podestá resolvió aplazar su castigo y su venganza para cuando su ofensor se casase; lo cual esperaba con calma y sangre fría que sucediese más tarde ó más temprano. Toda clase de precauciones le parecían insuficientes al caballero de San Carlos para ocultar al Podestá su casamiento en la humilde posada de un pueblo, y había alquilado para que le sirviese de testigo á un falso mudo, esto es, á un sugeto que se había fingido mudo teniendo muy expedita la lengua. Le faltaba, no obstante, otro testigo y la suerte le depara la llegada al meson del baron de Montefiasco, que viaja apresuradamente para regresar al lado de su esposa la baronesa Lucrezia, mujer iracunda y furiosa que tenía la bonita costumbre de dar una paliza á su marido cada vez que éste no andaba derecho ó á ella se le figuraba que cojeaba de algun pié. A fuerza de ruegos convence San Carlos á Montefiasco y logra que éste se detenga una hora para celebrar el casamiento.

Mientras los novios van á la iglesia con los testigos, se presentan inopinadamente en la posada la baronesa, que viene furiosa buscando á su marido y el Podestá, que está vivamente interesado por la salud de su favorito para satisfacer sus aplazadas venganzas.

Al regresar de la iglesia se da de narices el favorito con su amo y señor. El Podestá repara en la belleza de Graziella y en su traje de boda, y pregunta quién es el dichoso mortal que la ha hecho su esposa. En aquel apuro San Carlos presenta á Montefiasco suplicando á éste, á Graziella y á su padre que no descubran el enredo porque el Podestá debe volverse enseguida á Bergamo; pero el Podestá, impresionado con la gentileza y encantos de Graziella, dispone que los recién casados le acompañen á la corte, donde les confiere elevados cargos palatinos, así como al marqués de Casteldemoli, padre de Graziella, y ordena al caballero de San Carlos que permanezca tomando los aires del campo para asegurar y afirmar su salud.

La baronesa, que ha estado dentro de la posada reponiendo sus fuerzas, sin duda para emplearlas luego en perjuicio de su marido, reaparece en la escena cuando el baron se aleja con Graziella y con el Podestá y pretende perseguirlos y promover un escándalo; pero el caballero de San Carlos la sugeta y queda con ella en el meson, mientras todos los demás parten con dirección á Bergamo.

ACTO 2.º

En el parque del palacio de Bergamo tiene lugar la ceremonia de conferir la posesión de

sus empleos á Graziella, á Montefiasco y á Casteldemoli, cuyos nuevos dignatarios se presentan con los trajes é insignias de sus cargos.

Terminada dicha ceremonia y cuando se han retirado las damas y caballeros, quedan solos en la escena Graziella, su padre y el pobre Montefiasco, que quiere huir á toda costa, temeroso de que venga su mujer y de las consecuencias de aquel enredo. Graziella y Casteldemoli le detienen á la fuerza llegando también oportunamente el caballero de San Carlos, que tranquiliza al baron diciéndole que su esposa cayó desmayada al verle que se alejaba de ella y que se la ha dejado en la posada entregada al cuidado de ocho médicos, razón por la cual, no debe tener su regreso lo menos en un mes. Sigue á esto una escena bastante chistosa y picaresca. San Carlos y Graziella van cogidos del brazo á dar un paseo por los jardines; Casteldemoli se marcha por otro lado y queda solo Montefiasco, que recibe de improviso, por la espalda, un latigazo, exclamando, sin ver de donde viene el castigo:—«¡Ah! ya está aquí Lucrezia.»

Después de hacerle ella á su marido otras cuantas caricias por el estudio, logra él convencerla diciéndola la verdad de todo lo que ocurre: hacen las paces selando con un beso el tratado y parten para el domicilio conyugal.

El Podestá al entrar en la escena ha sorprendido los transportes amorosos de Montefiasco con Lucrezia, y en la creencia de que el baron es infiel á Graziella, se regocija de las ventajas que esto ofrece á sus planes de conquistador, y decide á cortejar desde luego á la recién casada.—La petite mariée.

Nombra á ésta su lectora de cámara y la hace venir á su presencia, para que le haga la lectura de un cuento de Boccacio. Esta lectura impresiona á la inocente jóven que huye pudorosamente. El Podestá interpreta aquella fuga como principio de una segura victoria y ebrio de alegría confía sus esperanzas á San Carlos pidiendo á éste que le ayude en su conquista. El favorito se niega excusándose con la amistad que profesa á Montefiasco y el Podestá prescinde de sus auxilios. Encarga á Montefiasco una facción militar para alejarle de la que cree esposa del baron y para aprovechar, durante la noche, la soledad de Graziella.

San Carlos no vé entonces más salvación que huyendo de Bergamo con la *poite mariée* y cuando él y Graziella van á escapar les cierra el paso Lucrezia, que ha venido sigilosamente á palacio para espiar á Montefiasco y que se figura que es éste el que huye con otra mujer.

Todos acuden á las voces de la baronesa y el Podestá descubre la farsa y sabe al fin que Graziella es la esposa de su favorito, congratulándose de todo ello y recordando á San Carlos sus proyectos de venganza y arreglo de cuentas atrasadas.

Para saborear el logro de sus satisfacciones el Podestá invita á todos á beber, entonces un brindis y ordena que San Carlos y Graziella sean conducidos á dos departamentos separados.

El favorito al considerar la *metamorfosis* que puede afligirle aquella noche, se deja llevar desesperado en brazos de su suegro el marqués de Casteldemoli.

ACTO 3.º

Este acto es el de sabor más picaresco por sus transparentes equívocos.

Aparecen los soldados que dan la guardia á las prisiones de Graziella y de San Carlos, situadas la una á la derecha y la otra á la izquierda de la escena.

Montefiasco manfa la facción y Lucrezia viene á traerle el desayuno después del toque de diana. Condolida la baronesa de la noche de novios que han pasado los recién casados y arrepentida del mal que les ha causado impidiéndoles la fuga, abre á Graziella la puerta de su prisión diciéndole, no obstante, con irónica expresión:—«salid, señorita.»

Graziella sale repitiendo con tristeza la palabra *señorita*, y al ver á su padre, que ha llegado un poco antes, se arroja en sus brazos y canta un *racconto* de lo que ha sido para ella la primera noche de casada.

Ecos parlamentarios.

SENADO

Antes de comenzar la sesión de ayer en el Senado hubo reunión de secciones, que no revistió importancia alguna, nombrándose únicamente algunas comisiones que han de dictaminar en diferentes proyectos de ley.

Ya en la sesión, el Sr. Fabié, que parece haberla tomado con el Banco de España, reclamó el expediente sobre reforma de los estatutos de aquel establecimiento, manifestando deseos vivísimos de discutirlo.

El ministro de Hacienda ofreció complacer al Sr. Fabié en cuanto fuera posible.

Después de esto, muchas proposiciones, ruegos, peticiones, etc., pero sin interés.

En el orden del día, y una vez aprobados definitivamente algunos proyectos, continuó el debate acerca del Banco y el arriendo del tabaco.

El Sr. Ruiz (D. Jacinto) reanudó su discurso extremando sus argumentos contra el Banco y repitiendo todo lo dicho por los señores Elduayen y Fabié aludiendo á las últimas reuniones que los accionistas han celebrado.

Contestó el ministro de Hacienda afirmando que el Banco se encuentra en situación desahogada.

Terció en la discusión el señor marqués de Casa-Jimenez y se dió por terminado el debate sobre la interpelación del Sr. Fabié, levantándose la sesión.

CONGRESO

Después de varios ruegos continuaron discutiéndose los presupuestos en lo correspondiente á la sección de Guerra, rectificándose brevemente los Sres. Los Arcos y Laserna.

El Sr. Laguardia pronunció algunas palabras, y consumió el tercer turno, en contra, el señor Baselga.

El diputado republicano, pidió mejora en la alimentación del soldado y aumento de sus haberes; combatiendo las economías en los gastos de cría caballar y en los sueldos que disfrutaban los médicos de Sanidad Militar; en contrando crecida la partida de 430.000 pesetas asignada para gastos secretos é imprevisos, y lamentándose del estado de los hospitales militares, entre otros el de Madrid, que amenaza ruina.

Usó de la palabra el ministro de la Guerra que demostró, comparando cifras, que el actual presupuesto es el más barato desde la restauración, añadiendo que en tiempos de los conservadores estuvieron en activo 93.000 hombres próximamente con un gasto de 51 millones, mientras que ahora con 50 millones se sostienen 100.000 hombres.

Negó que se haya rebajado nada en lo presupuestado para el material de artillería, y ocupándose de la remonta, dijo que hay que llegar á su completa desaparición.

Con respecto á las plantillas de los cuerpos é institutos del ejército, manifestó que su propósito es hacer que los ascensos se verifiquen en todos con la misma antigüedad, próximamente dentro de cada empleo.

Terminó enumerando las medidas que ha tomado para mejorar las condiciones de los hospitales militares.

Rectificaron los Sres. Bugallal, Los Arcos y Baselga, y el señor ministro de la Guerra explicó la concesión de licencias á los soldados, diciendo, que él es, como nadie, cumplidor de la ley, y que no tiene periódico de ninguna especie que sea porta estandarte de sus reformas.

Respecto al nombramiento de inspectores, dijo que no es anti-constitucional, pues el ministro puede hacerlos por una real orden, y él los ha hecho por real decreto, que es mayor garantía.

Hubo más rectificaciones y habló para alusiones el Sr. Pando, que fué contestado, en nombre de la comisión, por el Sr. Alix.

ECOS EXTRANJEROS

Francia.

El martes se presentó el nuevo ministerio francés á las Cámaras, leyendo el presidente del Consejo de ministros M. Rouvier el programa ó declaración ministerial.

Hé aquí algunos párrafos del texto:

«Tenemos la firme resolución de abordar inmediatamente las reformas que fueron causa de la crisis ministerial. Ante todo, emprenderemos la reforma de los presupuestos, basándonos en serias economías y en la simplificación de los servicios administrativos. Los proyectos orgánicos de nuestro régimen militar están inscritos en el orden del día de la Cámara de diputados. El gobierno está dispuesto á colaborar en dicho asunto.»

Dice después que el gobierno será fiel á la política exterior hasta ahora emprendida,

obrando con dignidad, prudencia y firmeza.

«Proseguiremos, añade, con incansable actividad los preparativos de la Exposición universal. Estamos convencidos de que existe una mayoría para sostener una política verdaderamente práctica. Hacemos un llamamiento á todos los republicanos y á todos los patriotas á fin de que cooperen á nuestra obra. El trabajo de pacificación no puede conseguirse más que con el concurso de todos.»

M. Jullien, individuo de la izquierda radical, interpeló al gobierno sobre la crisis.

Se puso á votación una orden del día ó proposición de censura al gabinete, y fué desechada por 285 votos contra 139. Dicha orden del día había sido presentada por el diputado radical M. Jullien.

El presidente del Consejo pidió que se votara una orden del día sin comentarios, que considerará como una muestra de confianza de la Cámara, y fué aprobada por 384 votos contra 156.

El ministerio Rouvier es atacado muy duramente por todos los elementos radicales, y es seguro, por tanto, que en las Cámaras ha de tener grandes dificultades que vencer.

—La noche del martes se verificó en el teatro de la Grande Opera de París el baile con que los oficiales de la reserva y el ejército territorial obsequian á sus compañeros del ejército activo.

Esta fiesta fué organizada algunos días antes de la dimisión del ministerio Goblet.

Esto no obstante, se ha pretendido sacar partido de ella para darle un carácter boulangierista.

Una parte del pueblo ha querido aprovechar esta circunstancia para demostrar sus simpatías al general Boulanger.

A las diez de la noche un gentío inmenso invadía la plaza del teatro de la Opera y calles afluentes á la misma, haciendo difícil la circulación de los carruajes.

La muchedumbre no cesó de gritar «Dimisión.» «Viva Boulanger.» «Lo queremos y lo tendremos.»

Un grupo de unos 200 individuos salió de la plaza de la Opera, dirigiéndose hácia el palacio del Eliseo, para pedir al presidente de la república la reposición del general Boulanger.

Un centenar de municipales á caballo cortó el paso á los manifestantes dispersándolos.

Parece que los radicales se proponen repetir estas demostraciones.

ECOS DE TODAS PARTES.

Mañana, si la lluvia no lo impide, se inaugurará la Exposición Central de Horticultura.

En muchos pueblos de la provincia de Málaga andan agentes reclutadores de emigrantes para América, donde según dichos industriales, han de hallar los que vayan toda suerte de prosperidades.

Mucho tendrán que sentir los incautos que fien de las halagadoras esperanzas de esos sujetos, que no dudan, por el precio de unas pesetas, en llevar la ruina y la desolación al seno de las familias, y tengan por sabido aquellos infelices que en las tierras del Nuevo Mundo ni se improvisan fortunas, ni el trabajo ofrece esas espléndidas remuneraciones que predicaban comerciantes de no muy buena ley.

Continúa muy enferma en Archidona la esposa del reo D. Ricardo Pérís Mercier.

Durante cuarenta y ocho horas la fiebre que ha sufrido ha sido muy intensa, y durante este período pedía en su delirio que la llevasen á la cárcel de Antequera á ver á su marido.

En el barrio de la Prosperidad y calle de la Victoria, fué detenido Enrique Picatoste, de 26 años de edad, casado, por haber saltado las tapias del hotel número 1 de dicha calle, propiedad de doña Carolina Mendez. Al verse sorprendido hizo dos disparos con arma de fuego.

El arma con la cual disparó no le pudo ser ocupada en el momento de ser detenido.

¿Será un ladrón ó un tenorio?

En una carnicería de la calle del Espíritu Santo, intentó robar ayer mañana varios géneros de la misma un individuo, el cual, aprovechando la ausencia de los dependientes de la misma, se apoderó de tres vejigas de manteca.

Un guardia de orden público que pasaba en aquel momento, notó la acción del ratero y le intimó el que le siguiera á la prevención, pero el ratero recordando la acción de Candelas, tomó una de las vejigas y le plantó con fuerza en el rostro del agente, llenándole

toda la cara de manteca, dándose en el acto á la fuga aprovechándose de los apuros que pasaba el policía para quitarse de sus ojos la manteca.

En la calle de Goya fué preso ayer un hombre que intentó atropellar brutalmente á una niña de once años, y en la calle de Santa Engracia, núm. 27, fué detenido otro que pretendió hacer lo mismo con una niña de trece años.

Dice un periódico de Tarragona que una señora viuda invitó á varias personas á que asistieran á las misas que habían de celebrarse en sufragio del alma de su esposo en la capilla de Nuestra Señora del Claustro.

Asistieron las personas que habían sido invitadas, se dijeron las misas ofrecidas, y apenas concluyeron éstas, la señora viuda acercóse al altar mayor, se dirigió también á él un caballero, y el sacerdote les unió en lazo matrimonial.

Dice un periódico de Sevilla:

«Viajando en un coche Riperts, desde la plaza de San Francisco á la puerta de San Fernando, le robaron, días atrás, el baston de mando al comandante y jefe de seguridad de Sevilla.

Pues cuando el mismísimo jefe de seguridad no lleva seguras las insignias de su mando, á qué no se hallarán expuestos los sevillanos, en estos tiempos por que atravesamos.»

Suponemos que el colega se referirá á los tiempos del Sr. Moral.

El señor ministro de Fomento presentará en breve á las Cortes un proyecto de organización del Consejo de Instrucción pública.

La langosta.

El domingo llegaron á Villena ocho vagones de esparto procedentes de Yecla, y era tal la cantidad de langosta que llevaban adherida los fardos de esparto, que, alarmado el vecindario de Villena, acudió á la estación, proponiendo algunos que se quemara aquél para evitar que la langosta se extendiera y causase destrozos en los campos de aquel término. El alcalde telegrafió al gobernador civil noticiándole lo que ocurría, y esta autoridad dispuso que el esparto regresase al punto de procedencia.

Mal se van á ver los vecinos de Villena, si después de levantar vuelo le ocurre á la langosta visitarlos.

Porque entonces no valen los acordonamientos.

Lo tenemos dicho muchas veces: mientras todos los españoles no contribuyan con grandes esfuerzos, la plaga de langosta continuará siendo el azote de los labradores y se extenderá cada día más, hasta causar la ruina de nuestra agricultura.

Y para conseguir algo no hay más remedio que declarar la plaga de langosta, calamidad pública.

Caso raro.

Los periódicos de medicina de París señalan un hecho patológico de los más curiosos entre los hasta ahora registrados en su género.

Una niña de doce años se tragó, hace siete, un paquete de agujas de acero, sin que desde entonces se haya sentido molestada por esa absorción insólita.

Hace pocos días que la niña acariciaba á su madre, cuando de repente, al abrazarla, gritó ésta:

—Me haces daño, Juanita, ten cuidado. ¿Tienes agujas en las manos?

—¡Ay Dios mío!—gritó la niña; y se apercibió que le salía una aguja de entre la comisura de la uña y la carne. Luego siguieron otras seis.

Al día siguiente salieron 20, y así sucesivamente los días posteriores. La pobre niña ha devuelto, poco á poco, el paquete absorbido siete años antes.

Su estado no inspira ninguna inquietud, y las agujas han sido entregadas á la Academia de Medicina, sin que ninguna se halle oxidada.

El destructor.

Dicen los periódicos de Cádiz que hace pocos días se verificaron en este cazatorpedero varias interesantes pruebas.

A las diez se encendió la caldera de popa. A las doce, con 145 libras, se empezó á funcionar con las bombas de acumular aire para torpedos, acumulando hasta 31 atmósferas.

Se cargaron á cuatro atmósferas los cartuchos y se hicieron varios disparos, tanto á proa como á popa.

Maniobróse con el timon de vapor, que dió un resultado magnífico.

Los Normandis, ventiladores y bombas alimenticias en las mismas condiciones.

Se retiraron los fuegos, manteniendo 50 libras de presión, y a las ocho de la noche con 120 libras, empezó a funcionar el dinamo, dando luz eléctrica a todo el buque, ó sean unas 300 luces, que dieron un resultado admirable.

Este alumbrado no se apagó hasta las once, no habiendo tenido la más ligera interrupción.

A las nueve funcionó el proyector, alumbrando en todas direcciones, y viéndose desde a bordo la capitania general y de ésta Puerto Real un momento que el proyector se dirigió á este pueblo.

El capitán general y demás autoridades se hallaban en la capitania, y el comandante general del arsenal en el parque.

Se mandó retirar á las once, y á las seis de la mañana se apagó.

El gasto total de carbon en toda la prueba fué de una tonelada.

Dice un colega que la compañía Eastern Telegraph ha propuesto al gobierno español la colocación de un cable desde la estación de Bonny en la costa occidental y central de Africa, á la isla de Fernando Póo, mediante una pequeña subvención justificada por el escaso comercio de la isla.

También ofrece, sin gravamen alguno para el Estado, establecer una línea española directa á Marruecos desde Cadiz, y un cable desde Algeciras á Ceuta, que podría más tarde ser ampliado para enlazar las demás posesiones españolas en la costa africana.

Segun el último balance del Banco de España la existencia del efectivo metálico en sus cajas ascendía el sábado á 301.195.141 pesetas contra 298.639.422 el 21 del pasado mes.

Durante esta semana próxima pasada la circulación de billetes ha disminuido de 592.029.650 á 583.101.125 pesetas.

Las carteras de Madrid y sucursales presentan aumento. La de esta capital de 699.041.154 á 703.397.691 pesetas. Las de provincias de 167.422.756 á 169.577.091.

En las cuentas corrientes de Madrid aparece disminución y aumento en las de las sucursales.

Las de esta corte han bajado de pesetas 166.300.552 á 165.825.920; y en las segundas, el aumento es de 140.710.276 pesetas á 144.807.303.

En las ganancias y pérdidas en Madrid y sucursales realizadas y no realizadas aparecen los resultados siguientes: pesetas 14.849.313 el sábado contra 14.620.323 el 21 del anterior mes.

Las reservas de contribuciones han subido de 16.657.655 á 25.699.843 pesetas.

Las acciones del Banco de España, que abrieron en Bolsa el lunes último á 399,50, cerraban á 407, despues de haberse cotizado el jueves á 412.

La vuelta de M. Pasteur, despues de un breve viaje, al frente de su instituto, ha sido festejada por sus alumnos y aficionados con expresivas muestras de cariño y admiración.

La Academia de Ciencias le ha dedicado una sesión en la cual M. Jausen manifestó que la más satisfactoria bienvenida que podía darse al ilustre sábio era narrar públicamente un hecho que el célebre M. Lesseps le habia encargado comunicar á la Academia.

En casa de Lesseps habia dos cocheros y dos perros de guarda. Uno de los dos perros rabió y mordió á uno de los cocheros. El mordido acudió inmediatamente al instituto Pasteur y se hizo vacunar.

El segundo de los perros, seguramente por haberle mordido el primero, rabió también á poco; pero sus síntomas se mantuvieron latentes, por lo que se ignoró su estado durante algunos días; de suerte que el otro cochero, bien lejos de sospecharlo, acarició al perro frotando su cara con el hocico de éste; é inculándose el virus por los labios ó narices.

La rabia se declaró finalmente en el perro, y éste murió. La autopsia no dejó duda de que habia muerto hidrófobo. Al día siguiente cayó enfermo el cochero, se le declaró la hidrofobia y murió lastimosamente.

El otro cochero, oportunamente vacunado, vive. El no vacunado pereció.

Tribunales franceses.

Recientemente se ha visto en París un curioso proceso.

La acusada era una preciosa jóven de veinte á veinte y dos años que en vez de defenderse lloraba con amargura.

Se llamaba Virginia Schumacher y habia ido desde Alsacia á París para buscar colocación.

En 1884 conoció Virginia en casa de su amo M. Pradier, fundador de cobre, á un jóven comisionista llamado Edmundo Pilon que, como ella, también tenia veinte años.

Se amaron; Edmundo la prometió que se casarian, y en el mes de Julio de 1885 nació una niña.

Edmundo la tomó bajo su cuidado y la puso en ama, pagando todo cuanto necesitaba.

Cuando la niña fué destetada, Virginia salió de la casa en que servia, y para criarla con más libertad alquiló un cuarto y se dedicó á coser para una tienda de ropa blanca.

Entre tanto Pilon suplicaba vivamente á sus padres que le dieran su consentimiento para contraer matrimonio, pero siempre se encontraba con la negativa.

Por entonces entró en quintas, sacó un mal número y se dispuso á servir por cinco años.

Ocurrieron escenas de lágrimas, de desesperación, de reprochos, aun por parte de Virginia Schumacher, que acusaba á su amante, con la injusticia que produce el do-

lor, de no haber convencido á sus padres porque en el fondo de su corazón estaba resuelto á abandonarla.

Desesperada y sin recursos para educar á su hija por sí sola, adoptó la pobre muchacha una trágica resolución.

El 13 de Enero último, despues de acostar á la niña en cama, encendió un brasero, cerró las puertas y ventanas herméticamente, se echó en su cama, y aguardó la muerte.

Cuando el olor del carbon atrajo á los vecinos, que saltaron la cerradura, vieron á la niña muerta y á la madre desvanecida.

Virginia Schumacher fué al punto procesada por asesinato de su hija de veintidos meses.

Edmundo Pilon, que va á marchar al servicio y que no ha cesado de enviar socorros á la acusada mientras ha permanecido en su prisión, suplicó á los jurados en el momento de la vista que perdonasen á su amada, prometiendo que cuando regresé del ejército cumplirá su palabra y se casará con ella.

El Jurado pronunció su veredicto de absolución, al que no se opuso el ministerio público sino por fórmula.

EGOS TEATRALES.

TEATRO ISABEL ROMA
(Inauguración)

Esta noche á las diez se celebra en el palacio de Altamira, suntuosa morada de los señores de Rute, la inauguración de una serie de fiestas teatrales; habiéndose construido en uno de los salones del edificio, un bonito escenario, que lleva el nombre de la señorita de la casa, la hija del ilustre príncipe Rattazzi.

Hé aquí el programa de la velada:

MAS VALE MAÑA QUE FUERZA

Proverbio de D. Joaquín Estébanez.
Reparto.—Elisa, Gloria Kaller.—Juana, Isabel Roma Rattazzi.—Antonio, Señor Escalera.—Miguel, E. de Miranda.

Escenas VII y IX del drama de Mme. Rattazzi.

CORINNE, OU LE DERNIER JOUR D'UNE MUSÉ

(El papel de Corinne fué desempeñado por primera vez por la célebre actriz Mme. Desclée.)

Corinne, Señora de Rute.—Lucile, Baronesa de Lesdain.—Oswald, E. de Miranda.

MONÓLOGOS

Por doña Emilia Pardo Bazan.

INTERMEDIOS POÉTICOS

GLORIA

monólogo escrito expresamente para la niña Gloria Keller, por D. Francisco Pleguezuelo.

La función concluirá con la comedia original de Lambert Thiboust.

JE D'UNE CHEZ MA MÈRE

que será representado con trajes del tiempo de Luis XV.

Sofía Arnould.—Marion.—El príncipe de Hennin.—Pierre Didier.—El caballero.—Germain (mayordomo).—Esclava negra.—Lacayos.

LARA

Anoche terminaron en este coliseo las funciones, por esta temporada.

Segun hemos oido, la próxima habrá un gran cambio de compañía, que será formada con la base de la Sra. Valverde, Redriguez, Romero y Dominguez, los Sres. Zamacois y Rubio.

La empresa ha contratado ya al popular actor D. Juan José Lujan.

PRINCIPE ALFONSO

Ayer llegaron á Madrid los artistas de este coliseo, señoritas Traves y Pierdosi, y señores Metelleo y Vizconti, y ayer mismo asistieron al ensayo de la ópera *Los Hugonotes*, que ha de cantarse el sábado, día de la inauguración.

ALHAMBRA

Mañana se verificará en este teatro el beneficio del actor cómico Sr. Milzi, cantándose «Gilda di Guascogna» y el propósito nuevo, en prosa, escrito expresamente para el beneficiado, titulado «Peripichio bambino d'un anno», que ha de proporcionar muchos aplausos al Sr. Milzi.

En la entrante semana se pondrá en escena las operetas «Donna Inés» y la nueva en tres actos «El recluta».

Esta noche se canta *Satanello*.

NAVARROS

Las célebres *Coronillas*, las tensis en la Corredera baja, núm. 19.

Espectáculos para hoy.

Teatro de la Alhambra.—A las 9.—F. 15 de ab.—T. imp.—(2.ª serie.)—*Satanello*.

Teatro de Apolo.—A las 8 3/4.—La gran vía.—La viña del Señor.—Los lobos marinos.—Segundo acto.

Zarzuela.—A las 9.—Turno par.—5.ª de abono.—La Petite Marie.

Maravillas.—9.—Una en el clavo...—A sangre y fuego.—El Sr. Castaño.—A toda vela.

Circo de Price.—No hay función.

Circo Hipodromo de Verano.—A las 8 y 3/4.—Variados y notables ejercicios por todos los artistas de la compañía, presentación de Mr. Derick con su colección de loros coristas amaestradas.

IMPRENTA A CARGO DE GINES INIESTA.
Mendizábal, 22.

—Y cómo puede ser eso?
—No lo sé; pero tengo funestos presentimientos desde esta mañana.

—Amo mío!

—Despues que haya salvado á John Colden pudiera suceder que me viese obligado á ocultarme durante algunos días.

—Ah!

—Y como quiero cumplir á Jefferies la promesa que le he hecho, si él cumple su palabra, es preciso que en mi ausencia puedas sustituirme para seguir con Jeremías el tratamiento que debe emplearse. Voy, por consiguiente, á instruirte y á explicarte lo que tienes que hacer. Ven conmigo.

El *Hombre gris* condujo al *Pulcro* á una pieza convertida en laboratorio químico, donde estaban la hornilla ó brasero y el cofrecito de los polvos negros.

—Pon atención á lo que voy á decirte.

—Habla, mi amo.

—Ya me has lido decir que existe en América una comarca donde los tísicos que acuden á pasar en ella una corta temporada de residencia se curan radicalmente en pocos días.

—Lo recuerdo muy bien.

—También creo haberte dicho que esos efectos saludables debían atribuirse no al clima, sino á unas emanaciones resinosas que se desprenden de los árboles que abundan en aquellas vegas. Pues bien; despues de haber yo analizado esas emanaciones, he descubierto que están compuestas de alquitran y ácido fénico. El alquitran solo sería ineficaz; pero combinado con el ácido fénico

produce aquellos definitivos é infalibles resultados.

—Comprendo perfectamente—dijo el *Pulcro* que no perdía una sola palabra de lo que le estaba explicando el *Hombre gris*.

—Esos polvos negros que me ves echar todas las mañanas y todas las noches en el brasero no son otra cosa más que phenol pulverizado y esta sustancia se encuentra en todas las droguerías y oficinas de farmacia.

—Está bien.

—De modo que ya sabes: si por cualquier evento tuviese yo que ausentarme ó permanecer oculto durante algunos días y no pudiera venir por aquí, no tienes que hacer más sino continuar fumigando con phenol la alcoba de Jeremías todas las mañanas y todas las noches.

—Así lo haré, mi amo; pero creéis que se curará Jeremías?

—Estoy seguro de ello—dijo el *Hombre gris* con firme acento.

Y luego añadió:

—Vé ahora á mudarte de ropa y á ponerte tu traje usual; porque vuelves á ser el *Pulcro* por esta noche.

—Voy á salir con vos?

—Sí.

El *Hombre gris* echó de nuevo sobre sus hombros la ancha capa que le cubria hasta los pies.

Una sola persona quedaba al cuidado de la enferma. Era Susana que, antes de que se marchara el *Hombre gris* fué á arrodillarse ante él, exclamando:

—Oh!... lo salvaréis, no es verdad?

piso. M. Harris abrió aquella puerta y M. Smith tomó uno de los candelabros que habia sobre la chimenea, marchando delante para ir alumbrando el camino.

Cuando llegaron al primer piso M. Harris abrió otra puerta y el *Hombre gris* se encontró en el dintel de una espaciosa habitación donde habia preparadas dos camas.

—Podeis acostaros en cualquiera de esas dos camas para dormir un rato, si quereis, y tengo por seguro que no habrá necesidad de que nadie se encargue de despertaros—añadió M. Harris.

—No pienso dormir.

—Oh! Aunque lo hiciérais ya os despertaríais con el ruido infernal que habrá en la calle desde tres horas antes de la ejecución.

M. Harris se dirigió á la ventana y, abriéndola, indicó á su huésped que se aproximara á ella, diciéndole:

—Veis aquel reverbero de gas?

—Sí.

—Pues precisamente junto á esa farola es donde se coloca el patíbulo.

—No puedo estar mejor situado que en esta ventana.

—Como que no estareis más que á diez metros de distancia y podreis ver perfectamente todos los detalles de la ejecución.

Luego dijo el banquero á su dependiente:

—No cerreis la puerta hasta que no haya venido este caballero.

—Oh!—dijo el pretendido médico—procuraré estar aquí temprano: de nueve á diez.

—Hareis bien, porque más tarde estará ya

SECCION DE ANUNCIOS

Servicios de la Compañía Trasatlántica de Barcelona.

VAPORES-CORREOS A PUERTO-RICO Y HABANA

con escalas y extensión á
Las Palmas, Puertos de las Antillas, Veracruz y Pacífico.
Salidas trimesuales de
Barcelona el 5; Málaga, el 7, y Cádiz, el 10 de cada mes: para Palmas, Puerto Rico, Habana y Veracruz
Santander, el 20, y Coruña, el 21: para Puerto-Rico y Habana.
Barcelona, el 25; Málaga, el 27, y Cádiz, el 30: para Puerto Rico, con extensión á Mayagüez y Ponce, y para Habana, con extensión á Santiago, Gibara y Nuevititas, así como á la Guaira, Puerto Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colon y puertos del Pacífico, hacia Norte y Sud del Istmo.
VIAJES DEL MES DE MAYO.
El 10 de Cádiz, el vapor «Ciudad de Cádiz.»
> 20 de Santander > «Isla de Cebú.»
> 30 de Cádiz > «Habana.»

VAPORES-CORREOS A MANILA

con escalas en
Fort-Said, Aden y Singapoore, y servicio á Iloilo y Cebú
Salidas mensuales de
Liverpool, 15; Coruña, 17; Vigo, 18; Cádiz, 23, Cartagena, 25; Valencia, 26, y Barcelona, 1.º día de cada mes.
El vapor «Isla de Luzon» saldrá de Barcelona el 1.º de Junio de 1887.
Todos estos vapores admiten carga con las condiciones mas favorables, y pasajeros, á quienes la compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.
La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.—Para mas informes en Barcelona, «La compañía Trasatlántica», y Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio.—Cádiz, Delegación de la «Compañía Trasatlántica.»—Madrid, D. Julian Moreno, Alcalá.—Liverpool, Sres. Larrinaga y C.ª.—Santander, Angel B. Perez y C.ª.—Coruña, D. E. de la Guardia.—Vigo, D. Antonio Lopez de Neira.—Cartagena, Bosch hermanos.—Valencia, Dart C.ª.—Manila, Señor administrador general de la «Compañía General de Tabaco.»

PILDORAS BENZOICAS ROCHER
Contra: las ENFERMEDADES de la VEJIGA, de los RIÑONES y de los CONDUCTOS de la URINA: Arenillas, Cálculos, Piedra, Cistitis, Prostatitis, Catarro de la Vejiga, Incontinencia y Retención, Reumatismos, Nefritis y Cólicos nefríticos.
NOTA.—Para hacerse cuenta exacta de la enfermedad hay que leer atentamente el Folleto ilustrado, que contiene doce dibujos anatómicos con colores, sobre las Enfermedades de la Vejiga, y que se envía franco contra 1 franco en sellos de correos.
ROCHER, FARMACÉUTICO, 112, RUE TURENNE, PARIS
Escribir: Pildoras Rocher y Marca R. F.—Se encuentra en todas las Farmacias.

ANISETTE SUPERFINE
MARIE BRIZARD Y ROGER, DE BORDEAUX
Botella de litro. 28 reales.
Id. de medio. 15 id.
Depósito: Compañía Ibero-Universal, Preciados, 74, duplicado, 1.º
La cual garantiza la legitimidad de este licor.

ALCALÁ, 5, ENTRESUELO. **J. BELMAR.** ALCALÁ, 5, ENTRESUELO.
Gran salon de peluquería.
Se afeita, corta y riza el pelo. Gabinete reservado para teñir el pelo y la barba. Se confecciona toda clase de postizos.
ALCALÁ, 5, ENTRESUELO.
NOTA. En el mismo se expende la higiénica Agua Vegetal de Arroyo, de excelentes resultados para devolver los cabellos blancos á su primitivo color, sin manchar la piel y la ropa y de fácil aplicación.

CON CREOSOTA DE ALQUITRAN DE HAYA
Unico remedio pudiendo evitar ó curar la **TISIS**
Este medicamento no debe confundirse con la creosota ordinaria que hacen con la hulla. — Ha sido experimentado en los hospitales con sorprendentes resultados contra las: TOS, REUMA, CATARROS, ASMA, OPRESION, BRONQUITIS CRONICA, DEBILIDAD DEL PECHO.
A fin de evitar las falsificaciones, exigir el sello del Gobierno francés, en cada frasco. — Precio 14 reales. Fabricacion: PARIS, 105, Rue de Rennes. — Deposito en MADRID, Compañía Ibero universal, 52, Preciados, y en las princip. farmacias

EL ECO NACIONAL
DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA
Redacción y administracion: calle de la Biblioteca, núm. 7, entresuelo izquierda.
Precios de suscripcion.
En Madrid, pagando directamente á la administracion . . . 1'50 pesetas al mes.
Provincias 6 idem trimestre.
Ultramaria y extranjero 30 id. semestre.
Cuba, Puerto-Rico y Filipinas. 50 id. al año.
Cuando se gire á cargo de sus suscritores se aumentará una peseta mas por trimestre por quebranto de giro y comision.
Número suelto, UNA peseta.
Puntos de suscripcion y venta.
En Madrid en las oficinas, calle de la Biblioteca, núm. 7, principal izquierda, y en provincias, en casa de los corresponsales.

203
bajaba nuevamente del carruaje, quedando el Pulcro esperándole en él.
M. Harris, que estaba advertido por una esquila que habia recibido aquella mañana por el correo interior, esperaba en sus oficinas á Mr. Fermín Bellecombe, el médico francés que poseía cartas de crédito por un millon de francos.
Mister Harris acogió la llegada del fingido médico con la más exquisita cortesía.
—Me habeis anunciado vuestra visita y al punto he adivinado el objeto que aquí os conduce.
—Ah! habeis adivinado?
—Sí; porque mañana es cuando ahorcan á ese reo irlandés.
—Precisamente.
—Y teneis gusto en presenciar la ejecucion?
El Hombre gris contestó con un signo afirmativo inclinando la cabeza.
—Todo lo he pr evenido—dijo M. Harris.
El Hombre gris hizo una cortesía.
—Venid conmigo—añadió el banquero, diciendole tambien á un criado:
—Decid á M. Smith que venga.
M. Smith era el único dependiente que se quedaba por las noches en las oficinas.
—Señor Smith,—le dijo el banquero al dependiente cuando éste se presentó —este caballero es el médico francés de quien ya os he hablado.
El dependiente saludó al Hombre gris con una cortesía.
—Venid con nosotros—repitió M. Harris.
En un rincon del mismo despacho del banquero habia una puertecita de escape que daba salida á una escalera por la cual se subia al primer

202
—Yo cumplo siempre todo lo que prometo.
El Pulcro y el Hombre gris salieron.
Londres estaba ya envuelto en las sombras de una espesa neblina.
Nuestros dos personajes subieron á un cab, y el Hombre gris dió al cochero la orden de ir á Old Bailey.
Pero al atravesar el carruaje por Holborn street el Hombre gris levantó la tapa del ventanillo y dijo al cabman que se detuviera á la puerta de la tienda de un armero que habia en la esquina.
—Espérame aquí—dijo al Pulcro, que permaneció dentro del cab.
El armero habia recibido antes, seguramente, alguna visita del Hombre gris; porque al verle entrar le saludó como si fuera una persona de su conocimiento.
Y acto continuo sacó de uno de los estantes una especie de bola, un baston y un paquete cubierto con un pedazo de lienzo.
Provisto de estos objetos ó utensilios, el Hombre gris volvió á subir al carruaje, diciendo al Pulcro que le observaba con curiosidad:
—Creias tu que los armeros no vendian más que pistolas, revolvers, escopetas y espadas?
—Paréceme que eso es lo natural.
—Pues ya ves como venden bastones tambien,
—le contestó riéndose el Hombre gris.
—Y para qué diablos quereis ese?
—Ya lo verás mañana.
Y gritó al cochero:
—Sigue á Old Bailey y detente á la puerta de la Casa de Banca de Harris y Compañía.
Un cuarto de hora despues, el Hombre gris

199
por punto lo que te sea ordenado por mí ó por lord Vilmot, ten la seguridad de que John Colden no morirá, y no muriendo John Colden habrás salvado á tu hija.
Jefferis miró entonces á Susana.
La hermana de John Colden ya no lloraba, y en sus ojos brillaba un destello de esperanza.
XXXII.
Jefferies, como antes hemos dicho, habia prevenido á los auxiliares encargados de colocar la horca, y nada tenia que hacer hasta que no fuese de noche: Así, pues, habiendo solicitado del Hombre gris que le permitiera permanecer al lado de su hija hasta las cinco de la tarde, estuvo allí hasta esa hora.
El Pulcro no se habia movido tampoco ni habia despegado sus labios.
Cuando se marchó Jefferies el Hombre gris llamó al Pulcro y le dijo reservadamente.
—Mañana vamos á jugar una partida peligrosa, amigo mio, y es necesario tenerlo todo previsto.
—Qué es lo que decis, mi amo?—le preguntó el Pulcro.
—Quiero decir que pudiera sucederme alguna desgracia.
—A vos?—exclamó el Pulcro lleno de miedo.
—Sí, á mí.